

*Semana del
19 al 25 enero
2003*

El apóstol Pablo pidió: ^{Rom. 15:30} "Os ruego, hermanos, por nuestro Señor Jesucristo y por el amor del Espíritu, que me ayudéis orando por mí a Dios"

El deseo de Dios es que oremos por los que nos presiden.

Te pregunto, cuando oras por ellos, ¿por qué lo haces? ¿Porque lo debes hacer, por reconocimiento, por mantener el estatus eclesiástico, por ser escuchado, por obediencia sistemática, por temor? ¿O por amor, con sabiduría, guiado por el Espíritu, con corazón objetivo y entregado a ello? La motivación de la oración determina su efectividad.

Un propósito egoísta tras unas palabras muy "santas", resultan una bala de fogueo, que suena mucho pero está hueca y su efecto es confuso.

Pero por encima de todo, ¡ora! ¡Ora por tus autoridades! ¡Nunca dejes de orar por ellos!

El ministerio de la palabra y el sufrimiento correspondiente se tornan muy pesados si nosotros no le ponemos unas ruedecillas debajo para ayudarles.

La verdadera oración intercesora por las autoridades, se hace cerrada la puerta y en silencio, con fidelidad y apoyando, no luchando en contra.

Desarrollemos este ejercicio espiritual para que la casa no esté dividida contra sí misma; aunque amando más, seas amado/a menos. Pero ora con fe y no dudando.

^{2 Tesalonicenses 3:1} "Por lo demás, hermanos, orad por nosotros, para que la palabra del Señor corra y sea glorificada, así como lo fue entre vosotros"

*Semana del
19 al 25 enero
2003*

El apóstol Pablo pidió: ^{Rom. 15:30} "Os ruego, hermanos, por nuestro Señor Jesucristo y por el amor del Espíritu, que me ayudéis orando por mí a Dios"

El deseo de Dios es que oremos por los que nos presiden.

Te pregunto, cuando oras por ellos, ¿por qué lo haces? ¿Porque lo debes hacer, por reconocimiento, por mantener el estatus eclesiástico, por ser escuchado, por obediencia sistemática, por temor? ¿O por amor, con sabiduría, guiado por el Espíritu, con corazón objetivo y entregado a ello? La motivación de la oración determina su efectividad.

Un propósito egoísta tras unas palabras muy "santas", resultan una bala de fogueo, que suena mucho pero está hueca y su efecto es confuso.

Pero por encima de todo, ¡ora! ¡Ora por tus autoridades! ¡Nunca dejes de orar por ellos!

El ministerio de la palabra y el sufrimiento correspondiente se tornan muy pesados si nosotros no le ponemos unas ruedecillas debajo para ayudarles.

La verdadera oración intercesora por las autoridades, se hace cerrada la puerta y en silencio, con fidelidad y apoyando, no luchando en contra.

Desarrollemos este ejercicio espiritual para que la casa no esté dividida contra sí misma; aunque amando más, seas amado/a menos. Pero ora con fe y no dudando.

^{2 Tesalonicenses 3:1} "Por lo demás, hermanos, orad por nosotros, para que la palabra del Señor corra y sea glorificada, así como lo fue entre vosotros"

Nº 28

El Vínculo

• Nos llega este mes de la mano de Luis Omar •

*Semana del
29 dic. al 4 enero
2003*

^{Isaías 57:14-15} "Allanad, allanad; barred el camino, quitad los tropiezos del camino de mi pueblo. Porque así dijo el Alto y Sublime, el que habita la eternidad, y cuyo nombre es el Santo: Yo habito en la altura y la santidad, y con el quebrantado y humilde de espíritu, para hacer vivir el espíritu de los humildes, y para vivificar el corazón de los quebrantados."

Jesús dijo: "Aprended de mí que soy manso y humilde de corazón". No dijo, "aprended de mí que oro más y mejor y mi método o sistema es el más acertado". Jesucristo apeló a la naturaleza y actitud del corazón. La humildad es el sello de la vida de Cristo en nuestros corazones.

Aunque el egoísmo y el orgullo resultan muy difíciles de identificar en nuestra propia vida, se oponen directamente a la humildad y el corazón quebrantado, y son algunos de los tropiezos que debemos quitar, allanar y barrer de nuestro camino.

El Alto, Sublime, Eterno Increado, Santo Dios, nos revela dónde habita para que podamos morar cerca de su Majestad: "... con el quebrantado y humilde de espíritu".

^{Salmos 34:18} "Cercano está Jehová a los quebrantados de corazón; y salva a los contritos de espíritu"

Procuremos ser como ese simple pesebre de Belén; humilde, ¡sí!, pero portador de la vida divina.

^{Salmos 34:15} "Los ojos de Jehová están sobre los justos, y atentos sus oídos al clamor de ellos"

Nº 28

El Vínculo

• Nos llega este mes de la mano de Luis Omar •

*Semana del
29 dic. al 4 enero
2003*

^{Isaías 57:14-15} "Allanad, allanad; barred el camino, quitad los tropiezos del camino de mi pueblo. Porque así dijo el Alto y Sublime, el que habita la eternidad, y cuyo nombre es el Santo: Yo habito en la altura y la santidad, y con el quebrantado y humilde de espíritu, para hacer vivir el espíritu de los humildes, y para vivificar el corazón de los quebrantados."

Jesús dijo: "Aprended de mí que soy manso y humilde de corazón". No dijo, "aprended de mí que oro más y mejor y mi método o sistema es el más acertado". Jesucristo apeló a la naturaleza y actitud del corazón. La humildad es el sello de la vida de Cristo en nuestros corazones.

Aunque el egoísmo y el orgullo resultan muy difíciles de identificar en nuestra propia vida, se oponen directamente a la humildad y el corazón quebrantado, y son algunos de los tropiezos que debemos quitar, allanar y barrer de nuestro camino.

El Alto, Sublime, Eterno Increado, Santo Dios, nos revela dónde habita para que podamos morar cerca de su Majestad: "... con el quebrantado y humilde de espíritu".

^{Salmos 34:18} "Cercano está Jehová a los quebrantados de corazón; y salva a los contritos de espíritu"

Procuremos ser como ese simple pesebre de Belén; humilde, ¡sí!, pero portador de la vida divina.

^{Salmos 34:15} "Los ojos de Jehová están sobre los justos, y atentos sus oídos al clamor de ellos"

*Semana del
5 al 11 enero
2003*

La Biblia dice: ^{Salmos 33:15} "Él formó el corazón de todos ellos; atento está a todas sus obras"

También nos dice Dios que Él conoce nuestro corazón y lo prueba y escudriña nuestra mente ^{Jeremías 17:9-10} "... para dar a cada uno según su camino, según el fruto de sus obras"

De modo que con nuestras obras; o sea nuestras actitudes, hechos, fruto, educación hacia los demás y fidelidad en lo poco, lo ajeno, económico y natural, también se evidencia la esencia del árbol, sea bueno o sea malo. No podemos escudarnos entonces diciendo: "Dios conoce mi corazón y el hombre no". Las buenas intenciones se demuestran con los hechos.

Enseñan más nuestros hechos que nuestras palabras. El que ora debe ser más conocido por su mansedumbre que por sus muchas palabras. No pretendas retener con tus palabras algo que con tus hechos perdiste hace tiempo.

Reconocer el error es de sabios, y dar los pasos para cambiar de valientes.

El que sabe ejercer dominio propio es el mayor de los conquistadores. El que se auto justifica impide que la justicia de Dios sea efectiva en su vida.

Somos miembros los unos de los otros y espejos mutuos, por tanto nuestra vida individual afecta al colectivo y a veces es bueno escuchar las "críticas" constructivas de los que ven lo que nosotros no vemos de nuestras vestiduras. Aprendamos a rendirnos cuentas los unos a los otros.

*Semana del
5 al 11 enero
2003*

La Biblia dice: ^{Salmos 33:15} "Él formó el corazón de todos ellos; atento está a todas sus obras"

También nos dice Dios que Él conoce nuestro corazón y lo prueba y escudriña nuestra mente ^{Jeremías 17:9-10} "... para dar a cada uno según su camino, según el fruto de sus obras"

De modo que con nuestras obras; o sea nuestras actitudes, hechos, fruto, educación hacia los demás y fidelidad en lo poco, lo ajeno, económico y natural, también se evidencia la esencia del árbol, sea bueno o sea malo. No podemos escudarnos entonces diciendo: "Dios conoce mi corazón y el hombre no". Las buenas intenciones se demuestran con los hechos.

Enseñan más nuestros hechos que nuestras palabras. El que ora debe ser más conocido por su mansedumbre que por sus muchas palabras. No pretendas retener con tus palabras algo que con tus hechos perdiste hace tiempo.

Reconocer el error es de sabios, y dar los pasos para cambiar de valientes.

El que sabe ejercer dominio propio es el mayor de los conquistadores. El que se auto justifica impide que la justicia de Dios sea efectiva en su vida.

Somos miembros los unos de los otros y espejos mutuos, por tanto nuestra vida individual afecta al colectivo y a veces es bueno escuchar las "críticas" constructivas de los que ven lo que nosotros no vemos de nuestras vestiduras. Aprendamos a rendirnos cuentas los unos a los otros.

*Semana del
12 al 18 enero
2003*

Hechos 17:23 " ... Al Dios no conocido..."

Cuando el ángel ordenó a Elías salir de su cueva personal, pasaron delante suya un grande y poderoso viento que lo destruía todo a su paso, tras él un terremoto y posteriormente fuego; pero Jehová no estaba en ninguno de ellos. Fue entonces, en el silbo apacible y delicado, cuando Elías escuchó la voz de Dios diciéndole: ^{1 Reyes 19:12-13} "¿Qué haces aquí?"

No siempre creemos conveniente escuchar la voz de Dios y nos quedamos en la cueva con una imagen distorsionada y lejana. Muchas otras veces salimos de ella, pero no hemos aprendido a esperar el silbo apacible y delicado. Nos conformamos con el viento, y otros incluso llegan hasta el fuego. Pero la sanidad y revelación no llegan hasta escuchar: "¿Qué haces aquí?"

No tengas prisa en la presencia de Dios, no le digas lo que tiene que hacer, no hables tanto que no le dejes a él hablar. Aprende a esperar en su presencia y no le hagas a él que te espere a ti.

No te conformes con erguirte de tus rodillas sin victoria ni vida y sin haber comido de la mesa que Dios adereza en presencia de tus angustiadores.

Una paella no consiste sólo en mezclar los ingredientes, precisa de un delicado proceso para no ser indigesta, sino nutritiva y agradable al paladar.

¡Que no seamos representantes de un Dios que no conocemos!

*Semana del
12 al 18 enero
2003*

Hechos 17:23 " ... Al Dios no conocido..."

Cuando el ángel ordenó a Elías salir de su cueva personal, pasaron delante suya un grande y poderoso viento que lo destruía todo a su paso, tras él un terremoto y posteriormente fuego; pero Jehová no estaba en ninguno de ellos. Fue entonces, en el silbo apacible y delicado, cuando Elías escuchó la voz de Dios diciéndole: ^{1 Reyes 19:12-13} "¿Qué haces aquí?"

No siempre creemos conveniente escuchar la voz de Dios y nos quedamos en la cueva con una imagen distorsionada y lejana. Muchas otras veces salimos de ella, pero no hemos aprendido a esperar el silbo apacible y delicado. Nos conformamos con el viento, y otros incluso llegan hasta el fuego. Pero la sanidad y revelación no llegan hasta escuchar: "¿Qué haces aquí?"

No tengas prisa en la presencia de Dios, no le digas lo que tiene que hacer, no hables tanto que no le dejes a él hablar. Aprende a esperar en su presencia y no le hagas a él que te espere a ti.

No te conformes con erguirte de tus rodillas sin victoria ni vida y sin haber comido de la mesa que Dios adereza en presencia de tus angustiadores.

Una paella no consiste sólo en mezclar los ingredientes, precisa de un delicado proceso para no ser indigesta, sino nutritiva y agradable al paladar.

¡Que no seamos representantes de un Dios que no conocemos!